

Las obras de remodelación de una vivienda, ubicada en una pequeña urbanización ligeramente aislada y de solo quince casas, ponen al descubierto un cadáver en el interior de una antigua fosa séptica, un cuerpo del que apenas quedan los huesos pues parece que fue diluido en algún ácido y cubierto con cal.

El caso se asigna a una brigada de homicidios de los Mossos d'Escuadra, compuesta por el inspector jefe (un hombre rudo, mal hablado pero muy profesional) y a su grupo de subinspectores, todos jóvenes.

Sin tener todavía la identificación del cuerpo, los investigadores comienzan por interrogar a los vecinos; y a través de ellos van elaborando el perfil del anterior propietario, que se marchó sin despedirse y arruinado poco antes de que lo desahuciaran.

Las vidas de los habitantes de la urbanización van saliendo a la luz, con sus alegrías y fracasos, secretos o rencillas... Pero no solo las suyas... El actual propietario de la vivienda del crimen la adquirió a precio de risa tras la marcha del profesor y ese último, ¿por qué se arruinó si vivía solo y era un erudito interesado únicamente en sus libros de Historia?

@Pilar López Bernués